

# EDITORIAL

La primera palabra que me aparece para comenzar este editorial es “celebración”. La publicación de un nuevo número de *Espacios* es definitivamente un motivo de gran alegría, pero lo es aún más porque suma producciones que vienen a poner sobre la mesa la realidad efectiva de la opresión, la discriminación, la subalternización pero también la potencia de las voces que se alzan contra la norma cisheteropatriarcal. Todavía falta mucho camino por recorrer, pero un nuevo encuentro amerita, sin dudas, un brindis.

*Espacios* 58 es el resultado de una búsqueda institucional y colectiva de reunir, sistematizar y compartir(nos) el cúmulo de experiencias, grupalidades, reflexiones y acciones que distintos ámbitos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA vienen construyendo hace tiempo. Si bien era tema corriente la necesidad de conocernos y poner en común las trayectorias – nombrarnos y así reconocernos–, fue durante la pandemia –con todo lo que ella puso en evidencia y potenció las desigualdades de todo tipo– que se nos presentó como urgente esta tarea. Así, la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de Filo decidió poner a disposición la revista *Espacios* para materializar esta convergencia de ámbitos y miradas, en línea con su política de gestión de integrar y jerarquizar procesos colectivos comprometidos con las problemáticas sociales más acuciantes.

Podemos decir entonces que este número tiene una historia en tres planos: el de la hechura del producto editorial, el de cada dispositivo y colectivo, y el de una institución universitaria que, como todas, fue pudiendo paso

Florencia Faierman

Subsecretaria de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (FFyL, UBA). Directora Editorial de la revista *Espacios de Crítica y Producción*

a paso asumir que en sus pasillos, aulas y oficinas también hay violencia y opresión, aunque en nuestros *papers* teorizamos críticamente sobre ello.

Respecto del primer plano, la idea se originó en el transcurso del dictado en 2021 del seminario de Prácticas Socioeducativas Territorializadas “Diversidad sexual y feminismos en la Argentina”, a cargo de las docentes e investigadoras de la facultad especializadas en estudios de género y sexualidades, Guadalupe Maradei y Soledad Cutuli. La masividad de inscriptes, la intensidad de la cursada y el alcance que tuvo, que sobrepasó el espacio curricular, llevó a Guadalupe Maradei a identificar la necesidad de materializar esos encuentros y descubrimientos en el plano editorial. Ella diseñó y coordinó el armado de *Espacios* 58, y lo hizo con un enorme compromiso y seriedad.

El segundo plano, la historia de cada dispositivo y colectivo, lo encontrarán plasmado en las páginas de la revista.

Acerca de la historia institucional, la asunción de Graciela Morgade como Decana de la Facultad en 2014 puede funcionar como brújula de periodización: una militante feminista, protagonista de grandes luchas y conquistas de lo que ahora es una marea verde, fue electa máxima autoridad de un ámbito particularmente machista como son las ciencias, la universidad y, en particular, las humanidades.<sup>1</sup> Antes, durante y después de su asunción, Graciela utilizó su legitimidad y reconocimiento para gritar públicamente y poner en agenda, dentro y fuera de los muros de Filo, lo que suele quedar en susurros y angustias escondidas, llamadas “del ámbito de lo privado” o aparecidas solamente como “un problema de nuestros objetos de estudio”.

En los artículos que publicamos en este número, quien lea verá que varios de los colectivos que participan son previos a aquel decanato: ya en la década de 1990 se crean el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género y el Programa de Estudios Queer; y en los primeros años del nuevo milenio surgen Antroposex, la Colectiva de Antropólogas Feministas y el Programa de Extensión en Cárcels.

Más cerca del presente, y quizás como resultado de la habilitación institucional material y simbólica del decanato de Morgade, se crean la Comisión No a la Violencia de Género, la Cátedra Libre de Estudios Trans\*, el Grupo de Filosofía Aplicada y Políticas Queer, la Diplo ESI y Filo Feminista. Y el contexto de pandemia también vio nacer nuevos espacios: el Programa Micaela García, el Seminario PST “Diversidad sexual y feminismos en la Argentina” y la Diplomatura en Gestión de Proyectos Culturales LGBTI+.

Como se puede observar mirando el conjunto –mirada que justamente pretendemos alentar con este número de *Espacios*–, algunos dispositivos se

1. Adriana Puiggrós fue la primera Decana mujer de la Facultad de Filosofía y Letras, en 1974; fue elegida por la masiva movilización estudiantil de aquel entonces. Hasta la asunción de Graciela Morgade no había habido otra decana mujer en la FFyL-UBA.

centran en el ámbito de la investigación, algunos en el de la enseñanza y otros en el de la extensión. Pero lo que se destaca es que en todos los casos hay una búsqueda de integrar esas tres funciones, pilar de la política institucional de Filo, y en particular de la SEUBE, desde hace más de una década. Otro denominador común son las dificultades que encontraron estos dispositivos para abrirse camino a sí mismos y, en especial, a las problemáticas que venían a poner sobre la mesa en la institución, y cómo siguen sorteando las invisibilizaciones, asumiendo su politicidad y reivindicando lo colectivo como forma de lucha, también dentro de la universidad.

Asimismo, queremos destacar aquí que las búsquedas de hacer entrar a –y salir de– la Facultad perspectivas de género, visibilizar diferencias que son desigualdades y sujetos históricamente excluidos de los claustros –y demás instituciones sociales–, no acontecieron ni acontecen solamente desde los grupos que participan de este número, sino también en un sinfín de proyectos de investigación, de extensión, de grado y de posgrado que han ido complejizando y actualizando esos posicionamientos.

Hoy en día podemos afirmar, con orgullo y alegría, que en nuestra Facultad es políticamente incorrecto no enseñar, construir conocimiento y vincularnos con otros actorxs sin una explícita perspectiva de género. No es que ya no ocurra lo contrario, que no haya resistencias, ni que debamos abandonar nuevos desafíos; es solo que cada tanto es preciso –y gratificante– sacar una foto y ver(nos) grandes y fuertes.

Pero sabemos que este es un piso. El horizonte son transformaciones estructurales, que implican cambios de planes de estudios, cambios reglamentarios, cambios en la carrera docente y nodocente, cambios en la administración, entre otros. Porque, ¿qué significan “los feminismos” dentro de una institución como Filo, para proyectar esas y otras transformaciones que sintetizan las diferentes dimensiones de reflexión y lucha? ¿Qué significa “institucionalizar”? ¿Cómo lo hacemos sin debilitar las construcciones genuinas de grupalidades, organizaciones, disciplinas, campos, claustros?

Por otro lado, incluimos en este número una entrevista a Verónica Gago (docente e investigadora transfeminista, militante del colectivo Ni Una Menos) acerca de la actualidad de las luchas en el marco del sexto Paro Internacional de Mujeres Trabajadoras.

Por último, el Dossier, “Inclusión Laboral Trans en FFyL-UBA: la mirada de los gremios docentes y de las representaciones estudiantil y nodocente”, recupera la experiencia de la Mesa de Trabajo por la inclusión laboral Trans, organizada por el Consejo Directivo de la Facultad y con la participación de

## *Editorial*

todas sus representaciones y representantes gremiales. Decidimos hacerlo de forma polifónica, invitando a todas las gremiales participantes a plasmar en nuestras páginas sus vivencias, puntos de vista, expectativas y desafíos. Los sindicatos docentes FEDUBA y AGD, el sindicato nodocente APUBA y los frentes estudiantiles El Colectivo y La Izquierda al Frente se hacen presentes también en esta revisión prospectiva, de cara a profundizar la dimensión transfeminista de Filo.

En la sección Debates incluimos el artículo “El legado del reino de España: «indigenismo y populismo». Breves comentarios sobre la conquista de América” de Alejandro Balazote y Sebastián Valverde, que presenta una incisiva reflexión sobre otra de las subalternizaciones estructurales: la de los pueblos originarios.

Esperamos que disfruten estas páginas y que sean inspiradoras para fortalecer las redes de trabajo y lucha, tanto al interior de nuestra Facultad como en interacción con otras organizaciones e instituciones.